



Discípulo de Cristo Parte 2

Todo creyente en Cristo debe ser un discípulo de Cristo porque todos debemos tener el deseo natural de ser estudiantes de la gracia de Dios. Crecer en la multiforme gracia de Dios es una experiencia interminable que dura toda la vida.

Mateo 28:19

Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

La palabra *discípulo* en el griego original es la palabra *matheteuo*, que básicamente significa “alguien que está aprendiendo”. La Gran Comisión no es más que instrucciones para hacer aprendices de la gracia de Dios. Desafortunadamente, el discipulado hoy en día en muchos círculos es solo un propagador de religión y un programa de modificación de conducta para darle un sentido de antigüedad dentro de la Iglesia. Más sobre este tema en el artículo titulado Obediencia.

El discipulado es muy importante para el crecimiento del creyente en Cristo.

Sin embargo, aunque el discipulado es importante, no debemos intentar usurpar la gracia de Dios con el discipulado al convertirlo en un requisito para recibir Su gracia. Por eso es más importante mantener la perspectiva correcta de quién eres como creyente en Cristo mientras sigues el proceso bíblico de ser un aprendiz de la multiforme gracia de Dios. Si tus fracasos no te definen, tampoco tus buenas obras te definen como creyentes en Cristo.

Creo que es por eso que el Señor escogió no usar la palabra *discípulo* después del derramamiento del Espíritu Santo en el Libro de los Hechos para identificar al creyente en Cristo. No encontrarás a un creyente en Cristo siendo llamado discípulo en ninguna epístola del apóstol Pablo, Pedro, Santiago, Juan y Judas en el Nuevo Testamento. El Señor sabía que nuestra frágil humanidad siempre intentará usurpar la gracia con obras y deformar nuestra identidad como hijos e hijas de Dios con logros espirituales.

Romanos 8:15

Pues ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice nuevamente al miedo, sino que han recibido el espíritu de hijo, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

La parte más importante de tu caminar como creyente en Cristo no es un programa de discipulado sino saber que eres un hijo o una hija justos de Dios en Cristo Jesús, independientemente de dónde te encuentres en tu caminar con Dios. Una vez que te des cuenta de que eres parte de una familia en Cristo, cederás a la guía del Espíritu Santo hacia un programa de discipulado correcto.

2 Timoteo 1:2

A Timoteo, amado hijo: Que tengas gracia, misericordia y paz, de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor .

El mejor ejemplo de discipulado en el Nuevo Testamento es la relación entre el apóstol Pablo y Timoteo. Pero fíjate que lo que tenían era una relación familiar primero antes de su relación maestro/alumno. Para el apóstol Pablo, Timoteo no era su alumno sino su verdadero hijo en la fe porque ambos eran conscientes de su relación de filiación con Dios.

En otras palabras, cuando te enfocas en tu relación con Dios como su hijo o hija justo, vivirás como un verdadero discípulo de Cristo.

2 Timoteo 2:1

Tú, pues, hijo mío, se fuerte en la gracia que hay en Cristo Jesús.

El apóstol Pablo expone tan claramente el secreto del discipulado: Fortálécete en la gracia de Cristo. El enfoque es la gracia que es en Cristo Jesús.

El audaz maestro Dietrich Bonhoeffer dijo una vez:

- *“La gracia barata es gracia sin discipulado, gracia sin la cruz, gracia sin Jesucristo.”*

Los programas de discipulado hoy deben hacerse con el enfoque de espíritu de hijo y fortalecerlos en la gracia de Cristo. ¿Por qué? Porque el amor y la gracia solo puede ser correspondido cuando uno recibe amor y la gracia de otro en una unidad familiar.

Lucas 6:40

Un discípulo no está por encima de su maestro; pero todo discípulo, después de que se ha preparado bien, será como su maestro.

El paso más importante para un creyente en Cristo al ser un discípulo de Cristo es querer ser guiado por un maestro que pueda guiarlo en la gracia de Dios mostrándole a Jesús en las Escrituras. No existe un discípulo sin un maestro. Muchas de las herejías y malos testimonios de los líderes cristianos de hoy se deben a que estos nunca tuvieron un maestro (o tuvieron el maestro equivocado) que los guiara a través de la Palabra de Dios.

Aquí es donde la mayoría de los creyentes en Cristo son frenados. No pueden encontrar un maestro que dedique tiempo, tengan un sistema de discipulado o modelen y mentor en con el Evangelio de la Gracia.

Por esta razón, Joyner Briceño Ministries está desarrollando un programa para capacitar creyentes en Cristo. El siguiente enlace te mostrara el programa **eDiscipleship**.

<https://joynerbriceno.online.church/>

Por Joyner Briceño